



JORGE TORRES CUECO
Y CLARA E. MEJÍA VALLEJO (coord.)

La recherche patiente.
Le Corbusier 50 años después

Premio FAD 2018 de Pensamiento y Crítica
 General de Ediciones de Arquitectura, Valencia,
 2017, 328 pp.
 ISBN: 978-84-947941-0-1

ALEJANDRO GÓMEZ GARCÍA
 abestudio arquitectura slp
 abestudioa@gmail.com

Todo lo que ocurrió durante el Congreso *Le Corbusier 50 años después*, celebrado en la Universidad Politécnica de Valencia entre los días 18 y 20 de noviembre del año 2015, fue extraordinario o ¿no lo es que en apenas tres días se presentaran cerca de 160 trabajos de investigación sobre su vida y su obra? Gracias al buen hacer de sus organizadores, especialmente de los profesores D. Jorge Torres Cueco y D^a Clara Elena Mejía Vallejo, aquel Congreso resultó un rotundo éxito, entre otras razones, por su acierto al organizar las intervenciones en una suerte de jerarquía de hasta tres escalas, desde las lecciones magistrales hasta las conferencias especializadas y las ponencias internacionales.

El altísimo nivel alcanzado quedó debidamente registrado en una primera publicación del 3 de marzo de 2015 que, bajo el mismo título del Congreso y la coordinación editorial de los organizadores, recogía en formato digital hasta 138 ponencias (*Le Corbusier 2015. 50 años después*). Editorial Universitat Politècnica de València, 2016. ISBN: 978-84-9084-373-2). De este volumen quedaron entonces fuera tanto las lecciones magistrales como las conferencias de los especialistas hasta que un año después, ya en 2017, fueron publicadas, ahora en edición impresa, con el atractivo encabezamiento de *La recherche patiente* (Torres Cueco, J. y Mejía Vallejo, Clara E. General ediciones de arquitectura. Valencia, 2016. ISBN: 978-84-947421-0-1). Así, bajo la

reutilización del mismo título que el propio Le Corbusier pusiera a una de sus últimas publicaciones (*L'Atelier de la recherche patiente*. Le Corbusier. Éditions Vincent Fréal, París, 1960, recientemente reeditado por Fâge Édition, Lyon, 2015. ISBN: 978-2-84975-366-8) se completaba con 19 clases magistrales la totalidad de la producción científica de aquel Congreso. Lógicamente, no hay entre estas lecciones más tema en común que su pertinencia a Le Corbusier pero es en su complementariedad, desde análisis concretos a posibles paralelismos y confrontaciones donde, en mi opinión, reside su riqueza.

Por un lado, algunos trabajos, como los de Juan Calatrava y Juan Calduch, se centran en descubrir el verdadero sentido de la *Promenade Architecturale* de Le Corbusier, que no es otro que la provocación de una intensa experiencia multisensorial. Uno, apoyándose en un erudito despliegue de antecedentes históricos y un somero análisis de algunas obras del arquitecto. Otro, proponiendo una atractiva comparación entre la *Promenade* y algunos escritos de Goethe.

Por otro lado, hay textos que adoptan una actitud más intimista, como los de Luís Burriel o José Ramón Alonso amparándose en un tránsito que ya se nos hace familiar, el del primer Jeanneret al segundo Le Corbusier. Ahora bien, si Burriel se arriesga explorando un complejo tapiz de relaciones entre viejas imágenes y nuevas ideas, Alonso prefiere moverse en un terreno más seguro trabajando con las cartas personales del artista y sus retratos fotográficos. Dualidades, en cualquier caso, habituales para quienes investigan a Le Corbusier.

Jean-Louis Cohen despliega una arriesgada incursión en el pensamiento político del artista, y digo arriesgada porque al final, lo que queda claro después de su minucioso estudio es que Le Corbusier no hizo otra cosa que moverse, dentro de una polaridad de simpatías y afiliaciones, según sus circunstanciales intereses profesionales. Una polaridad similar se dibuja en el artículo en el que Tim Benton propone una sutil relectura de la obra de Le Corbusier enmarcándola entre Naturaleza (con mayúsculas y humana) y naturaleza (con minúsculas y orgánica), o lo que es lo mismo, entre pensamiento y sentimiento o, como dice el autor, entre forma pura e indómito paisaje. El profesor Benton nos presenta como principal apoyo para su argumento la rústica *ville Sextant*, diseñada tan solo cinco años después de la prístina *ville Savoye*, pero bien podría haber utilizado otras como, por ejemplo, las *maison Jaoul*, precisamente aquellas de las que se ocupa Caroline Maniaque Benton.

Por otra parte, y centrándose más en el estudio exhaustivo de una determinada obra, se incluyen en el libro el brillante estudio de los profesores Juan Deltell y Clara E. Mejía sobre la no realizada *Village du Gouverneur*, desmenuzando especialmente su deuda con *Les maisons du Pèon*, la primera parte del artículo de Jorge Torres sobre la estrategia de combi-

nar Círculo y Cuadrado en el proceso de proyecto del *Centosoyuz* de Moscú, una preciosa revisión sobre el recurso del viaducto como solución urbana en las ciudades sudamericanas o en Argel, del profesor Díaz Comas, o la convincente lectura de Marta Sequeira localizando el origen de los *Inmuebles-Villa* en un tipo básico de convento cartujo.

Sin embargo, el modelo que se hace más presente en esta antología de estudios corbuse- rianos es aquel basado en una investigación, podríamos decir, periférica o, de acuerdo con Rémi Baudouin y Arnaud Dercelles, al margen de lo convencional. Estos mismos autores ofrecen un precioso y preciso entramado de relaciones entre Le Corbusier y otros artistas, no siempre conocidos por el gran público, como André Bauchant, Louis Soutter, Jean Dubuffet, el escultor Savina o el mismísimo Don Quijote. Del mismo modo el profesor Ricardo Daza investiga sobre un tema muy específico como es el de los textos que un joven Jeanneret se propuso leer durante su Viaje a Oriente.

En esta misma línea de exploraciones periféricas se sitúan otros artículos como aquel que, bajo la firma de Veronique Boone, plantea un minucioso estudio sobre los intereses de Le Corbusier en el mundo del cine, uno de los medios de propaganda sin duda más eficaces, o aquel que escribe Marta Llorente sobre la tortuosa colaboración de Le Corbusier con el músico Iannis Xenakis. También el de Arthur Rüegg en el que se desvela la influencia que el diseño de muebles tuvo en la arquitectura de Jeanneret, o la segunda parte del artículo de Jorge Torres en el que se analiza la relación, ciertamente fugaz, que aquel mantuvo con los artistas de *Cercle et Carré*.

Esta espléndida antología se completa con una exhaustiva investigación de María Candelá Suarez sobre el texto que Le Corbusier escribió en 1931 acerca de la policromía arquitectónica y con otro de Josep Quetglas, siempre sorprendente, en el que sitúa el origen de *Vers une architecture* entre la *Lyrosófia* de Jean Epstein y los estudios sobre las cate- drales francesas de Auguste Rodin.

En definitiva, un compendio de artículos de altísimo nivel de especialización que, presentados en dos idiomas y con una elegante edición, hacen de *La recherche patiente* un libro sin duda imprescindible, tanto para todos aquellos que estén interesados en Le Corbusier como para cualquier investigador que trabaje sobre su obra.

Sea como fuere, creo que tanto esta edición como todo aquello que ocurrió en aquel Congreso del 2015, suponen un justo homenaje al maestro desaparecido hace algo más de 50 años, exactamente, como él mismo dejó escrito: *“qué hermoso sería morir nadando hacia el sol”*.

https://doi.org/10.26754/ojs_zarch/zarch.2018102952